



¿Motivado por buscar el éxito? Quizá habrá adquirido y devorado toda aquella literatura que abunda en el mercado sobre el tema.

¿Qué es el ÉXITO? Según un diccionario, es el resultado feliz de una actividad. De acuerdo al concepto de un distinguido impulsor del positivismo, "ÉXITO es algo que todo ser humano quiere lograr". También, "es el resultado de SU manera de pensar" y "Es sentir y hacer lo que USTED se propone".

Normalmente se trazan senderos de ÉXITO para conseguir vidas prósperas en lo familiar, en lo financiero, en lo social, en lo físico, pero alrededor de SUS propios propósitos y sin tener en cuenta en ningún momento a Dios y los planes que Él tiene con el ser humano.

En esta búsqueda del camino del ÉXITO se dicen tantas cosas tan ciertas y útiles que, bien aplicadas, pueden generar resultados visibles. Son el fruto de un trabajo, una disciplina, una planificación, enmarcados en una actitud de propósitos y esfuerzos. ¿Pero dónde queda la poderosa mano de Dios? Cabe aquí aclarar que no se trata de decir que la mente humana no es poderosa, desde luego que sí lo es. ¡Es maravillosa! Todo nuestro ser ha sido creado por el Todopoderoso y Sabio Dios. Él nos hizo a su propia imagen y semejanza (Génesis 1:27) para que le demos honra y gloria.

Al visitar cualquier supermercado, librería o puesto de revistas, observe que el tema del ÉXITO domina la mayoría de títulos que se ofrecen. En esta abundante documentación existente sobre el ÉXITO, se encuentran pocos escritos en los cuales a Dios se le dé su importancia natural, el primer lugar que Él reclama en las Sagradas Escrituras: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" (Mateo 6:33).

Por lo general las claves del ÉXITO van enfocadas hacia ÉXITO-RIQUEZA, al ÉXITO-PLACER, al ÉXITO-PODER. Pero Dios define el ÉXITO de una manera muy diferente. En la Biblia encontramos una invitación a cultivar lo espiritual, lo que realmente importa, lo que no perece, lo que es eterno. "No os afanáis por vuestra vida... ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?" (Mateo 6:25).

No se trata de infundir la doctrina de la pobreza y la miseria, ese es otro tema. Este es un llamado, una invitación apreciado(a) amigo(a), para que usted organice las prioridades de su vida pensando en la eternidad. Usted fue creado por Dios y Él quiere hacerle hijo suyo. También quiere darle una herencia incorruptible para toda la eternidad en la Gloria Celestial (1 Pedro 1:3-4). Si usted se ocupa de buscar el ÉXITO TERRENAL atesorando riquezas aquí en la tierra, algún día lo perderá todo. Tarde o temprano tendremos que soltar todo lo terrenal.

No podremos llevar nada material. Es por eso que Jesucristo nos enseña "No os hagáis tesoros en la tierra... sino hacedlos tesoros en el cielo" (Mateo 6:19-20).

Es necesario que tome la decisión seria de darle a Jesucristo ese lugar central que Él merece en su vida. Arrepiéntase de esa vida superficial y egoísta. Invite a Cristo a entrar en su corazón para que Él le dé una vida nueva y con **PROPÓSITO**, para que con **ENTUSIASMO** sirvamos a Dios con **DISCIPLINA** y **RESPONSABILIDAD**. Sólo de esta manera caminaremos por la senda del **ÉXITO** según Dios, un ÉXITO que perdure una eternidad.

E.P.C.